

## ORAR EN EL MUNDO OBRERO

### DOMINGO DE RAMOS (1 abril 2012)

**El paseo en asno de Jesús, su ruptura de la imagen tradicional del mesías, nos obliga a los cristianos a deshacernos de los baratos triunfalismos que se nos pegan; nos obliga a la autocrítica: ¿estamos dispuestos a la reforma de las instituciones eclesiales y sociales, siendo verdaderos discípulos de Jesús, siguiendo el camino que él recorrió, hasta el final?**

#### VER

**Siempre que hay una huelga general** sale a relucir de una manera virulenta el debate de los piquetes obreros, a los que se les acusa de coercitivos e innecesarios porque si son piquetes informativos, hoy en día hay suficientes medios de comunicación para que los obreros de cualquier ámbito laboral estén informados y, por tanto, no son necesarios. Desde instancias gubernamentales se insiste que si existe el derecho a la huelga también existe el derecho a trabajar (sic!) y que la huelga se debe llevar a cabo en el ejercicio de la libertad individual y se debe garantizar el derecho a trabajar.

Pero curiosamente no se habla nada de los piquetes empresariales que funcionan desde el mismo instante en que se anuncia una huelga general, y éstos sí que son tremendamente coercitivos e informan que el que vaya a hacer huelga será despedido o no se le renovará su contrato. Además, se hace con nocturnidad, es decir, de una manera individual y sin testigos. El poder económico tiene medios suficientes para imponer su amenaza; ejercer el derecho a la huelga va a conllevar la pérdida del empleo o hacer la vida imposible al empleado en su lugar de trabajo.

El piquete empresarial tiene mayor fuerza porque ha logrado fragmentar el mundo del trabajo, unido a la precariedad, utilizando el chantaje de si no te renuevo el contrato cómo vas a alimentar a tus hijos o pagar la vivienda. Un piquete obrero puede interrumpir una labor durante horas, pero no destruye la vida de personas.

El piquete empresarial actúa desde el anonimato y sin presencia policial. La Policía está a las puertas, según dicen, para proteger el derecho a trabajar, pero ¿por qué no están dentro para proteger el derecho a la huelga? Vigilan los piquetes obreros y permiten que los piquetes empresariales actúen desde una impuni-



dad escandalosa. ¿Por qué desde instancias gubernamentales no se dice a los empresarios que no coaccionen a los obreros para que puedan ejercer libremente su derecho a la huelga? Como es habitual, los Gobiernos se muestran sumisos al poder económico.

Precisamente esta reforma laboral va a dejar a la clase trabajadora en una precariedad y flexibilidad que implica claramente una situación de explotación y opresión, que va a dificultar aún más el derecho a la huelga, porque si te dejan sin trabajo te arruinan la vida, no sólo económicamente sino también familiar y personalmente.

Mientras los piquetes empresariales están actuando sin ninguna cortapisa desde el día que se rumoreaba que habría huelga general, y sin ningún debate mediático, se está poniendo el acento en los piquetes obreros, que intentaremos —lo digo en plural porque si Dios quiere participaré desde la no-violencia—, decir que el movimiento obrero es un movimiento para la lucha por la justicia social y en defensa de los derechos laborales y sociales y, no me cansaré de insistir, para crear una humanidad de todos y para todos.

Es verdad que hay muchas dificultades para que una huelga general salga bien, porque existe trabajo precario, situaciones de explotación, chantaje de los piquetes empresariales y el hecho de que quitan ese día de sueldo, y hay muchos que no se lo pueden permitir, la amenaza velada de que los Cuerpos de Seguridad van a 'dar goma'... pero es necesario que ante leyes como la de esta reforma laboral protestemos y salgamos a la calle si queremos que las generaciones venideras tenga un futuro digno. Yo no tengo hijos, pero participaré en la huelga general porque no creo, mejor dicho, no quiero una humanidad gobernada por personas que a través de corporaciones e instituciones financieras, políticas... hacen bandera de la codicia, de la avaricia, la ambición, la lujuria, la gula y la violencia, una forma de actuar que destruye al ser humano y a la naturaleza.

Posdata. Hay cristianos católicos que echan pestes de los sindicatos —son antisindicatos— de las huelgas, de la protesta social, de reivindicar la justicia social

porque les suena a izquierda. Sólo recordarles que la Doctrina Social de la Iglesia defiende y valora a los sindicatos, defiende el derecho a la huelga y la protesta social y anima a luchar por la justicia social. Esto también es de catecismo. (Joaquín Sánchez. Sacerdote de la HOAC).

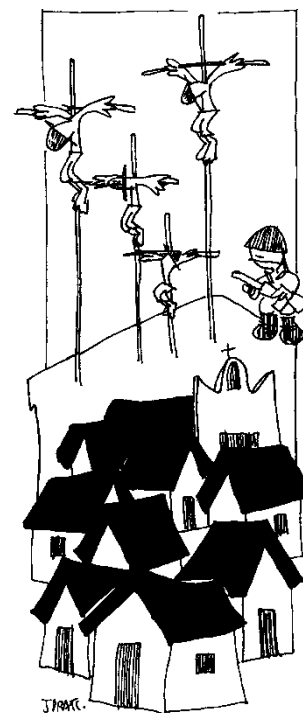
## CANCIÓN

Estiran los obreros su brazo levantado  
y en la pancarta exigen sus derechos.  
De sus gargantas sale una denuncia  
que enmudece las mentiras del Gobierno.

*«Por un día vamos a dejar nuestro trabajo,  
del que vivimos y necesitamos tanto,  
pues somos pobres obreros  
y no ricos señoritos  
que viven de sus cuentas y sus cuentos».*

*«Por un día vamos a ocupar la calle,  
a gritar el dolor que nos oprime,  
a cantar la esperanza que nos lleva».*

En sus gritos oímos tu protesta, oh Dios,  
contra toda tiranía y atropello,  
contra toda injusticia y opresión. Por eso,



ifelices vosotros, obreros comprometidos,  
 que lucháis por los derechos sociales,  
 a pesar de la violencia empresarial  
 con que sois a diario amenazados,  
 pues hacéis posible el mundo prometido,  
 y la justicia necesaria como el pan...  
 que Dios mismo estableció que practicásemos!

## EVANGELIO (Mc 11,1-11)

**Cuando se acercaban a Jerusalén, por Betfagué y Betania, junto al monte de los Olivos, mandó a dos de sus discípulos, diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente y, en cuanto entréis, encontraréis un pollino atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta por qué lo hacéis, contestadle: ‘El señor lo necesita, y lo devolverá pronto’». Fueron y encontraron el pollino en la calle atado a una puerta; y lo soltaron. Algunos de los presentes le preguntaron: «¿Qué hacéis desatando el pollino?» Ellos les contestaron como había dicho Jesús; y se lo permitieron. Llevaron el pollino, le echaron encima los mantos, y Jesús se montó. Muchos alfombraron el camino con sus mantos, otros con ramas cortadas en el campo. Los que iban delante y detrás, gritaban: «¡Hosanna!, bendito el que viene en nombre del Señor. Bendito el reino que llega, el de nuestro padre David. Hosanna en las alturas!» Entró Jesús en Jerusalén, en el templo, lo estuvo observando todo y, como era ya tarde, salió hacia Betania con los Doce.**

### Explicación

1. Las perícopas de los capítulos 11-16 del evangelio de Mc han sido moldeadas para formar un marco cronológico de siete días; Mc parece tener ya una idea de la semana santa. ¿Semana histórica o creación comunitaria? Más bien, *semana histórico-teológica* según el estilo de la Biblia.
2. El relato de la pasión empieza propiamente en 14,1-2, cuando los sumos sacerdotes y los escribas se unen para tramar la muerte de Jesús. Los capítulos 11-13 pueden designarse como el preámbulo al relato de la pasión. El material de estos capítulos trata de los tres primeros días. En estos días se desarrolla el tema de la hostilidad mutua entre Jesús y los dirigentes religiosos, fundamento del relato de la pasión que va a desarrollarse a continuación.
3. [Una sugerencia: leamos cada día de la semana santa el pasaje correspondiente de Mc: Domingo: Mc 11,1-11; lunes: Mc 11,12-19; martes: Mc 11,20-13,37; miércoles: Mc 14,1-11; jueves: Mc 14,12-72; viernes: Mc 15,1-47; Sábado: repaso de la semana; domingo: Mc 16,1-8].
4. Jesús, que hasta ahora ha ido ejerciendo su actividad por Galilea y la Transjordania, entra por fin en Jerusalén, y cabalga solemnemente sobre un joven asno hasta llegar al Templo. Del mesías davídico se esperaba la purificación de la ciudad, inaugurando así el reino de Dios sobre la tierra.
5. A diferencia de Mt y Lc, el evangelista Mc no une la entrada de Jesús en Jerusalén con la interrupción del negocio económico o comercio sagrado del Templo. En Mc Jesús inspecciona simplemente el Santuario y se marcha, volviendo sólo por la mañana para atacar. En Mc el ataque al Templo se intercala entre las dos partes de la maldición de la higuera (=metáfora de los dirigentes de la nación).
6. Hasta ahora en el relato de Mc Jesús ha utilizado sólo el caballo de S. Fernando: “un rato a pie y otro andando”. El uso ahora de un pollino “requisado” sólo puede significar que algo

trascendental está a punto de ocurrir: Jesús va a entrar en la ciudad y pasearse hasta el Templo como un rey. ¿Qué clase de rey?

7. Las implicaciones reales de la entrada de Jesús montado sobre un asno son claras para el lector de la Biblia. Mc parece evocar dos pasajes del AT, Gn 49,11 y Zac 9,9. El judaísmo antiguo entendió estos pasajes como oráculos mesiánicos.

8. Sobre el pollino los discípulos ponen sus vestiduras. Esta acción tiene una doble dimensión: por un lado tiene como objetivo práctico hacer que el jinete vaya más cómodo y que sea menos probable que caiga de su montura; por otro es una muestra simbólica de reverencia, pues una persona queda identificada por su ropa; por eso, el sentar a Jesús sobre sus ropas equivale a postrarse ante él. En 1Re 38,44 los representantes de David sientan a su hijo Salomón sobre el asno de David como preparación para ungirlo como rey en lugar de su padre. También el que la muchedumbre extienda sus mantos por el camino, puede tener un matiz real (cf. 2Re 9,13). El esparcimiento de ramas puede tener una importancia similar; [1Mac ofrece un paralelo importante en 13,51, donde Simón Macabeo entra en Jerusalén triunfalmente acompañado por “alabanzas y ramos de palma... con himnos y cánticos”, acto que posteriormente (14,7) se califica como instauración de la monarquía. Es digno de tener en cuenta que la entrada triunfal de Simón iba unida a un acto de purificación de Jerusalén por su impureza (1Mac 13,49-50)].



9. El significado mesiánico de la entrada de Jesús en Jerusalén queda subrayado también por los versículos siguientes. En Mc 11,9a la muchedumbre saluda a Jesús con el grito de “Hossanna”, es decir: “sálvanos por piedad”, expresión que se dirigía a Dios en el AT. En Mc 11,9b-10a las gentes emparejan una bendición sobre el “que viene en el nombre del Señor” con otra sobre “el reino de nuestro padre David”. La implicación clara es que Jesús es “el que ha de venir”, el vástago de David que restablecerá el reinado terrenal de su antepasado por la poderosa fuerza de Dios que mora “en las alturas”.

10. “Hosanna” y “Bendito el que viene en nombre del Señor” están tomados del Sal 118. Este salmo imagina a Jerusalén rodeada por sus enemigos paganos, pero salvada por la mano diestra, exaltada, del Señor. Otro pasaje veterotestamentario evocado por la aclamación de la muchedumbre a Jesús, el famoso oráculo sobre el reinado de la casa de David en 2Sam 7, vincula el futuro reinado del hijo de David con la derrota militar de los enemigos de Israel y la edificación del Templo de Dios.

Parece razonable asumir que tanto el Sal 118, como 2Sam 7 pudieron ser conocidos y explotados por revolucionarios como Menahén, hijo de Judas el Galileo, que entró en Jerusalén “como un rey” rodeado de seguidores armados al principio de la rebelión y que más tarde aparece en el templo ataviado con vestiduras reales.

11. A la luz de este supuesto trasfondo de un mesianismo triunfante, el final de nuestro pasaje resulta curiosamente decepcionante: Después de su paseo sin precedentes por Jerusalén a lomos de un asno; después de la espléndida acción simbólica de montar un animal que nadie había montado aún; después del cumplimiento del oráculo mesiánico de Zac 9,9; después del modo como los seguidores de Jesús responden a estas actitudes implícitamente reales aclamándolo como “el que viene en el nombre del Señor”, el que va a restaurar el reinado de su padre David; después de cruzar el Templo santo, el centro de los designios de Dios sobre la tierra... después de tanta acumulación, Jesús mira alrededor y, sin más, se retira a Betania para pasar la noche con sus discípulos. ¿Qué nos está diciendo Mc al romper con el modelo de mesías esperado? Cuando Mc nos relate la purificación del Templo, volve-

rá a romper el esquema tradicional, pues su juicio no versará sobre los opresores paganos, sino sobre los propios dirigentes nacionales.

12. Jesús, utilizando el mesiánico paseo en asno, llevó a cabo su “reversión” evangélica de las expectativas triunfalistas unidas a la tradición del mesías davídico. Jesús vino a encararse con los dirigentes religiosos de Jerusalén; vino a enfrentarse con los ‘religiosos de “dentro”, antes que con los ‘paganos’ de “fuera”. Si aplicásemos la “ruptura mesiánica de Jesús” a la crítica profética propia de los cristianos, ¿no debería ser nuestra crítica autocrítica; es decir, empezar por los dirigentes eclesiales antes que por los “de fuera”? Claro que para poder realizar una crítica así hace falta primero yo sea un verdadero seguidor de Jesús, dispuesto a “obedecer a Dios antes que a los hombres”.

## LO QUE ESTÁ EN JUEGO

Hubo un tiempo en que la explotación extrema era inherente a las condiciones laborales.

Hubo un tiempo en que los sindicatos fueron prohibidos, porque sus exigencias de derechos laborales suponían un obstáculo para la producción y para los beneficios empresariales.

Hubo un tiempo en que los obreros eran pura mercancía...

Dicen que la Constitución proclamaba el derecho al trabajo y establecía como objetivo una calidad de vida digna...

Pero la laboral reforma que el gobierno impuso fue mucho más contundente que las meces obreristas de “ese papel mojado”. Rompieron sin ningún pudor el consenso social cuando vieron la mudez de las ovejas-obreros.

Entonces, estos tipejos, nos dijeron claramente que no les interesaba el empleo. Sabían cómo sustituir la vieja trinidad del ciudadano que trabaja y consume –¡ay amigos!, hubo un tiempo en que había que pagar un buen salario al obrero consumista para aumentar las ganancias...– Ahora conocían otra forma de llenarse los bolsillos: regalarnos a todos los obreros las VISA relucientes. Fue el tiempo de las burbujas que nos dejaron, por bobos, sin dignidad y sin blanca.

Con el estallido del crédito llegaron los planes de austeridad, que, como sabe el más tonto, estancaron la demanda, el consumo y el empleo; los sindicatos quedaron desarmados, y las empresas, «ya chinas», trabajaron sin estorbos de derechos.

*Cuando se recuperaron los empleos, ya no eran los mismos, sino parciales, temporales, sumergidos. Tiempos precarios vinieron.*

Al fin consiguieron que se encadenaran contratos sin apenas cobrar nada, y lo más interesante, –al decir de estos tipejos–, sin que el trabajador adquiriese ninguno de los derechos...

Querido proletariado, no lo dudéis, esto es lo que nos jugamos el día 29. Es lo que yo pienso –no es palabra de Dios, ¡Él me libre!–. Si fracasa la lucha proletaria, los tiempos verbales en pasado que he usado en este quasi-poema de prosa literaria, adquirirán por decreto del Gobierno-empresarial, las formas de presente y de un futuro “muu oscuro”.

## PASCUA: PACTO DE AMOR

*«Jesús, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango, y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos...» (Flp 2,6-11).*

Jesús renunció a sus derechos 'divinos'. En su porte no había características reseñables; parecía, sencillamente, uno de tantos. Fue un vecino de Nazaret, un tal Jesús, el hijo de una tal María y de un tal José, *obrero manual*. En Jesús, Dios se vació de sí mismo, tomando la forma de esclavo, un simple esclavo que lava los pies de sus señores. ¡Dios! ¿Qué Dios eres, Jesús? «Amigos, un hombre que detesta grandezas, majestades y poderes, eso soy. He renunciado a la condición sagrada, al privilegio, a la distinción. Me he hecho despojo entre los despojados de este mundo. He venido a servir y a dar la vida por los últimos y olvidados. Amigo mío: ¿vas a seguir mi camino? »

«Dios, habiendo enviado a su propio Hijo en una carne semejante a la del pecado, y en orden al pecado, condenó el pecado en la carne» (Rom 8,3).

Dios, en su Hijo Jesús, se ensució con nosotros, gentes de tres al cuarto, asumió nuestras mismas condiciones, y se ensució por nosotros *hasta la sangre*. Así nos enseñó a renovar el mundo: *desde dentro y desde abajo*. Él se implicó y complicó hasta las heces por gente como nosotros. «Sin figura, sin belleza, sin aspecto atrayente; despreciado y evitado de los pudientes; un hombre pobre acostumbrado al sufrimiento...» ¡Dios! ¿Qué Dios eres Jesús? «Me he expuesto hasta la muerte por vosotros, ¡y una muerte de cruz!, para llevaros a Dios. Traspasado para siempre por vosotros, los más miserables, ahora le conocéis y le llamáis Padre, porque sois sus hijos, ¡os he dado mi Espíritu! Ahora podéis amar, como os he amado yo. Hermano mío querido: ¿vas a seguir mi camino?»

«En verdad os digo: "cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis..."» (Mat 25, 31-46).

Nuestro Dios, Jesús resucitado, se unió para siempre con nosotros, se quedó con nosotros, vive con nosotros... en los más pequeños, los más insignificantes, lo más indignos. ¡Dios vulnerable, Dios a nuestro alcance, para el bien y para el mal! ¡Dios! ¿Qué Dios eres, Jesús? «Un Dios que pasa hambre y sed, un extranjero sin papeles, un transeúnte, un pobre enfermo, un presidiario... un trabajador sin derechos, un parado, una mujer trabajadora...todas las explotadas... eso soy yo ahora, el Resucitado, el que lleva las heridas abiertas de todas las condenadas de la tierra, de los santos inocentes, los crucificados de la historia, los parias del mundo, esta es "mi familia, la familia de Dios", fruto de vuestra injusticia e insolidaridad, de vuestra despreciable mediocridad, ¡después de haberme conocido! Resucitado, sigo llevando en mis espaldas, con mis pequeños hermanos, las lacerantes injusticias de la historia. Amigo mío querido: ¿vas a seguir mi camino?»

Señor, vertido en un mar de lágrimas, inclinado rostro a tierra, pido perdón a mis hermanos pequeños, con todo mi corazón. ¡Oh, amigo mío querido! Lléname de tu ira, de tu compasión, de tu pena, de tu decepción, de tu aversión, de tu seriedad... ¡Amigo mío querido! Quiero ser como tú, trabajar contigo y vivir en ti, entre los empobrecidos del mundo obrero, con los oprimidos y los explotados... ¡Jesús mío y Dios mío, acepta este pacto de amor!

